Como un padre puede dejar a su esposa e hijos por irse con alguien más: esto es producto de la naturaleza pecaminosa que está en nosotros:

Quien le enseña al niño a mentir

De donde tienen los niños el concepto de egoísmo, mi juguete.

El pecado saca a relucir la peor expresión de nosotros mismos

El pecado nos llega a esclavizar con su poder. Ejerce dominio sobre nosotros. De hecho, no tenemos poder para vencerlo por nosotros mismos. Por eso necesitamos entregarle la vida a Jesús.

El pecado no se puede resolver con educación, con buenas intenciones, buenas obras, solo podemos ser salvos de él. En otras palabras, alguien externo a nosotros, con mayor poder al pecado puede rescatarnos. Ese es Jesús.

El pecado afecta nuestra identidad: por eso el ser humano está confundido. No sabe cual es su identidad, no sabe para que fue creado, cual es su rol como esposo(a), cual es su rol como padre(madre), cual es su rol como hijo, como persona.

El pecado afecta nuestra manera de razonar: por eso la mayoría basamos nuestras decisiones en emociones no en lógica, no orden o razonamiento.

Afecta nuestras relaciones personales: egoísmo. Aborto, matrimonio y divorcio, el concepto del amor, el concepto de la vida todo tiene que ver con nosotros, pensamos que somos nuestros propios dioses, yo soy mi Dios. Yo no tengo que rendirle cuentas a nadie. Pero no producimos nuestro propio oxigeno, ni fuerza, ni intelecto, no somos Dios.

Afecta nuestra manera de ver la vida:

Afecta nuestras emociones:

Afecta nuestros sentimientos y deseos: